

En esa época era el mineral de Bolaños uno de los que mas recursos daban al gobierno, pues en 1757 ascendió la remesa de caudales á medio millon de pesos. En el mismo año fué descubierta en Nuevo-Leon la mina llamada «Voladora», de plata pura, siendo estas bonanzas en las circunstancias en que mas se necesitaba de dinero, con motivo de los ataques que frecuentemente daban los moros á las islas Filipinas, causando muchos estragos en los pueblos donde tomaban esclavos y robaban iglesias y casas particulares; para combatir esos males no solamente tuvo el virey que enviar el situado anual sino que lo aumentó en sesenta mil pesos. En cambio fué renovada la paz con Dinamarca, cesando las causas que produjeron el rompimiento; pero quedaba siempre la prohibicion á los súbditos de ella, como á todos los extranjeros, de comerciar en los puertos de América. Llegado en España el precio del trigo á un valor exorbitante, fué preciso que de Veracruz pasara á la Habana el necesario para alimentar la escuadra y con motivo de la escasez de cosechas en la Península se prohibió sacar de ella comestibles para las colonias extranjeras. Entonces Francia é Inglaterra sostenian una cruda guerra durante la cual se propuso España guardar completa neutralidad observando los tratados que estaban en vigor.

En el año de 1759 se levantó un volcan en la hacienda de D. José Andres Pimentel, nombrada San Miguel Jorullo en la jurisdiccion de Ario, agregado de la alcaldía mayor de Tancítaro y Pinzándaro, causando muchos daños en la hacienda y las inmediaciones. Tal acontecimiento y los ruidos subterráneos que siguieron produjeron grande espanto en aquel territorio, dispersándose los indígenas de varios pueblos. El virey dictó sus órdenes á los justicias para que se le informase de lo que ocurriera y se evitaran los desórdenes consiguientes á la situacion. Tambien aconteció un grande incendio en las minas de Bolaños, el que solo se contuvo con haber cerrado la respiracion de las minas. El marqués de las Amarillas inició la construccion en Veracruz de un cuartel que sirviera al batallon de la Corona, que hasta entonces habia permanecido en una casa perteneciente á la Real Hacienda, opinando el ingeniero Solís que el nuevo edificio fuera en la Caleta, y valuó el costo en ochenta y ocho mil quinientos treinta y cuatro pesos. Vuelto el sistema de las flotas y acabado el comercio por registro, el virey quiso que una junta de hacienda pusiera precio fijo á todos los géneros, para exigir la alcabala y evitar que los vistas perjudicaran al público, pero sus disposiciones sufrieron retardo por el cambio habido en el personal del gobierno.

Despues de una dilatada y penosa enfermedad murió Fernando VI el 10 de Agosto de 1759 á las cuatro y cuarto de la mañana, recayendo el gobierno en su hermano Carlos III, quedando de gobernadora la reina hasta la mayor edad del príncipe, segun una cláusula del testamento de Fernando, otorgado ante el escribano Juan Francisco Gaona de Portocarrero. El virey hizo publicar en Nueva-España tales acontecimientos con toda la solemnidad posible é hizo reconocer por rey á Carlos III. Fernando VI, nacido el 10 de Abril de 1712, era hijo de Felipe V y de María de Saboya y recibió una educacion que le atrajo el renombre de sabio; comprendiendo cuánto valia la paz dedicó todos sus esfuerzos para conseguirla considerando que sin ella no seria feliz su trabajada nacion y para ello firmó en 1748 un tratado llamado de Aquisgram por el cual creyó obtener la pacificacion general. Auxiliado de inteligentes ministros como Carbajal y el marqués de la Ensenada, se dedicó á procurar el mejoramiento de sus pueblos; creó la Academia de S. Fernando, el Jardin Botánico, un observatorio astronómico y el colegio naval de Cádiz; obtuvo la conclusion del Concordato y dejó varios monumentos que le



CARLOS III.

Lit. de la V. de Murguia e hijos.

Yo El Rey. S.



harán aparecer siempre como un buen rey que jamás deseó la efímera gloria de victorias ganadas con sangre y lágrimas. Envió al extranjero á hombres eminentes que estudiaran las ciencias y las artes para trasportar á España los conocimientos que adquirieran, y á su época pertenecen los descubrimientos verificados por D. Juan de Ulloa y D. Jorge Juan. Se hizo querer de su nacion por haber rebajado los impuestos y procurado aumentar la riqueza individual; pero tuvo la debilidad de dejarse engañar por los jesuitas á quienes hizo concesiones contra la justicia. El sentimiento que le causó la muerte de su esposa obligó á retirarse á Villaviciosa, en donde fué atacado de profunda melancolía que le ocasionó la complicada enfermedad de que murió, dejando señalado por heredero del trono á su hermano Carlos.

Algunos meses antes habia mandado artillería para la Florida, Panzacola é isla del Cármen y al marqués de las Amarillas en los navíos «Europa» y «Reina» seis mil fusiles para repartirlos en los diversos presidios; fué aumentada la escuadra de la Habana y dictó varias disposiciones para disminuir el mal que ocasionaban sobre Veracruz los médanos que le rodean. Desde 1726, en cuya época sufrieron los residentes de Veracruz un fuerte vómito, se atribuyó á que las arenas ya habian casi cubierto á muchas casas, de manera que se podia entrar á ellas por los balcones y á que los mismos médanos interrumpian la ventilacion; entonces se mandó que fuera limpiada la ciudad por cuenta de la Real Hacienda, y concluida la obra se palpó que habia notable cambio en la salubridad y se atribuyó por tal motivo el vómito á los médanos. Descuidada la ciudad por atender á otros asuntos, habia vuelto la arena á invadirla y el marqués de las Amarillas procuró que de nuevo fuera hecha la limpia por cuenta de la ciudad, concediéndole quince ó veinte presos que se encargaran de ello con lo cual nada se pudo hacer en forma, porque Veracruz subsistia tan solo de arbitrios careciendo de propios. Desde aquella época data la observancia de lo dispuesto por Revillagigedo sobre que las casas de Veracruz no tuvieran techos de tejamanil, á causa de que eran muy frecuentes los incendios; tambien fué impulsada la obra del muelle.

Padeciendo continuamente sus graves enfermedades pasó en Marzo el virey á Cuautitlan por algunos dias, pues los médicos le aconsejaron tomase el aire y las aguas de aquel lugar para restablecerse; allí hizo el despacho y despues, molestándole aún los padecimientos, tuvo que ir en Noviembre á Cuernavaca con el propio objeto. Habiendo regresado á México siguió con sus males hasta que falleció el 5 de Febrero de 1760, dejando reputacion de activo, constante y desinteresado, y agradecida la sociedad por haber reformado porcion de abusos que se cometian tanto en la capital como en las provincias. El rey mandó que el fiscal de la Real Audiencia tomase la residencia del marqués de las Amarillas, sus secretarios, criados y allegados, en el espacio de seis meses. Al cadáver se le hicieron los funerales en Santo Domingo con toda la pompa acostumbrada y de ahí fué trasladado al templo de la Piedad segun lo dispuesto en el testamento. Fué tan laborioso, que aun en medio de sus enfermedades se ocupaba en dictar y escribir de su letra las providencias mas activas para aliviar á los pueblos de Michoacan de los estragos que causó la erupcion del Jorullo. Se manejó con tanta honradez y generosidad, que dejó pobre á su viuda la marquesa, que encontró caritativa proteccion en la liberalidad del arzobispo D. Manuel Rubio y Salinas quien la auxilió hasta que regresó á Europa. La Audiencia, presidida por D. Francisco de Echávarri, entró á gobernar hasta que llegó el virey interino D. Francisco Cagigal de la Vega, gobernador de la Habana.